

Proceso de la edición anotada: *El nocturno en sol (Chopin) y otros cuentos* de Rubén M. Campos de la Colección Lecturas Valenciana (Coleval)

Alejandro Ramírez Medina¹

¹ Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, Exconvento de Valenciana, s/n, Mineral de Valenciana, Gto., C.P.36240.
a.ramirez.medina@ugto.mx

Resumen

El presente artículo ahonda en la experiencia personal trabajando la obra cuentística de Rubén M. Campos para la elaboración de una edición anotada, siguiendo los criterios de la Colección Lecturas Valenciana (Coleval) de la Universidad de Guanajuato. Se desarrollará la metodología que se siguió para la conformación de la edición anotada, la selección del corpus, el porqué de esta selección, un breve repaso a la vida y obra de Rubén M. Campos y, finalmente, los resultados de una edición anotada que fungió como un trabajo de titulación para la obtención del grado académico.

Palabras clave: edición anotada, edición crítica, Coleval, *Revista Moderna*, Rubén M. Campos.

La inspiración para este artículo nace del texto “Ciro B. Ceballos: de los márgenes al canon. Editar literatura decadentista” de Luz América Viveros Anaya, que forma parte del libro *La edición crítica y la edición anotada: consideraciones teórico-metodológicas en torno a la literatura mexicana* de la Universidad de Guanajuato en colaboración con el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la coordinación de Flor E. Aguilera Navarrete.

El objetivo es mostrar mi experiencia trabajando la edición anotada de Rubén M. Campos, la cual parte desde el salón de clases, cuando la Mtra. Flor Aguilera nos impartió la materia de “Corrección y edición de textos” de la Licenciatura en Letras Españolas. Ella nos habló de la Colección Lecturas Valenciana (Coleval). Dicho proyecto consiste en una colección de ediciones anotadas donde los estudiantes viven toda la experiencia y el trabajo editorial al editar obra literaria mexicana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Desde la investigación de un autor, la conformación de un corpus, la metodología a seguir, la transcripción de los textos, la maquetación del libro, el desarrollo de una advertencia editorial, un estudio introductorio y la conformación de todo el aparato de notas, hasta que finalmente se culmina en la edición de un libro hecho completamente por el estudiante interesado. Aparte, el trato se terminó de endulzar cuando nos comentó que la elaboración de estas ediciones tenía el mismo valor que realizar una tesis de grado, por lo que faltándome dos años para terminar la licenciatura fue que pensé muy seriamente en realizar una edición anotada.

Ese mismo día me puse a investigar el material que se había publicado ya en la Coleval. Me encontré con libros electrónicos muy vistosos, de portadas llamativas: coloridas, con grabados exquisitos y acordes a la obra que referían y a la colección en general. Encontré autores como Federico Gamboa, Manuel José Othón, Efrén Rebolledo, Manuel Gutiérrez Nájera, entre otros. Tuve una revelación sobre mis clases de literatura mexicana del siglo XIX, recordé mi obsesión por la *Revista Moderna* y esa misma noche me convencí de que quería hacer una edición anotada sobre Bernardo Couto Castillo. Cuando le presenté esta propuesta a Flor me echó para atrás. Estaba bien la idea, pero me dijo que podía trabajar con alguien más de la *Revista Moderna*, no con Couto, así que la búsqueda continuó. No porque Couto Castillo estuviera mal, sino porque Flor nos insistía, por recomendación de la Dra. Belem Clark, que eligiéramos de preferencia a autores guanajuatenses.

Al otro día, repasando los autores de la *Revista Moderna*, y sobre todo guiándome por las máscaras que ilustró Julio Ruelas, me encontré con un nombre del que nunca había escuchado: Rubén M. Campos. Fue algo instintivo, coloqué el nombre en el buscador de internet y lo primero que leí en un párrafo inmediato fue que nació en Guanajuato, sólo eso me bastó para convencerme de hacer mi edición sobre él. Con esta nueva propuesta Flor me dio carta libre para comenzar a trabajar.

No tenía mucha idea sobre la vida de Rubén M. Campos o su demás trabajo literario, sólo estaba enfrascado en conocer su participación en la *Revista Moderna*; no sabía si eran cuentos, poemas, crónicas, artículos, etcétera. Tres libros fueron muy útiles para conocer la vida y obra de Rubén M. Campos: *Rubén M. Campos: Obra literaria* de Serge I. Zaitzeff, *Acercamiento a El Bar. La vida literaria de México en 1900*, de Rubén M. Campos; *Memorias de un testigo* de Luis Felipe Pérez Sánchez y *El Bar. La vida literaria de México en 1900*, el propio libro de memorias de Rubén M. Campos. Luz América comenta que siempre es de gran ayuda descubrir si el autor de nuestras investigaciones dejó una autobiografía, un diario, sus memorias o cualquier texto de este carácter, y entonces agradecí mucho que Rubén sí tuviera uno.

Brevemente puedo mencionar que Rubén M. Campos nació en Valle de Santiago, Gto., el 25 de abril de 1876. Recibió, por parte de presbíteros, una excelente educación en los clásicos y la música. Viajó a la porfiriana Ciudad de México buscando el oficio de escritor. Lo encontró en los periódicos de la época. Campos redactó artículos, cuentos, poemas, semblanzas, crónicas y demás textos en muchos periódicos y revistas, es por ello que toda su obra está dispersa. Participó en *El Demócrata*, *El Nacional*, *Revista Azul*, *Revista Moderna*, *El Mundo*, *El Mundo Ilustrado*, *Gaceta Musical*, *México Musical*, *El Boletín Latinoamericano de Música*, *Revista Musical de México* (la cual fundó), entre muchos más. Fue pianista y compositor, se sabe que escribió la ópera *Zulema*. Fue docente de la Escuela Nacional Preparatoria, la Normal de Maestras, el Conservatorio Nacional, la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Hombres y la Escuela Nacional de Maestros. Participó en el movimiento armado de 1910 en México, lo que lo llevó a ser cónsul de México en Milán, Italia. Publicó dos novelas: *Claudio Oronoz* (1906) y *Aztlán, tierra de las garzas* (1935). Para el final de su vida trabajó como investigador en el Museo Nacional donde se dedicó a estudiar el folclor; dejó algunos libros respecto al tema, como: *El folklor y la música mexicana* (1928), *El folklor literario de México* (1929), *La producción literaria de los aztecas* (1936) y *Tradiciones y leyendas mexicanas* (1937). Rubén M. Campos falleció en Coyoacán el 7 de junio de 1945.

Regresando a la edición anotada, tenía una idea muy clara de la obra que quería editar, obsesionado con la *Revista Moderna*, opté por recuperar los veintiún cuentos que publicó Rubén M. Campos en el periodo que comprende de 1898 a 1903 de la *Revista Moderna*, prácticamente desde su fundación hasta el término de la primera etapa de la revista antes de su transición a *Revista Moderna de México*, bajo la dirección de Don Jesús E. Luján. Seleccioné todos estos cuentos porque evidencian la participación de Campos en los movimientos literarios modernista y decadentista que estaban en auge durante el Porfiriato y en la literatura finisecular. Rubén se mostró muy comprometido con dichas corrientes. Fue la etapa, en palabras de Zaitzeff, de mayor creación literaria y artística, en la que salen a la luz sus cuentos mejor logrados, tanto en su fondo como en su forma. Es un verdadero tesoro la reunión de estos cuentos para el deleite y goce estético de los movimientos literarios que sólo les importó el arte y la belleza universal.

Para el trabajo de la edición anotada seguí la metodología de los manuales sobre edición crítica, aunque por su naturaleza de edición anotada prescindí de un trabajo comparativo de ediciones. Es decir, la edición crítica compara varias ediciones para construir una historia textual, mientras la edición anotada sólo se basa en un *códex unicus y optimus* (único y óptimo). Para la edición anotada de Rubén M. Campos mi edición base fueron los números originales de la *Revista Moderna*, consultados gracias a la Hemeroteca Nacional Digital de México, ya que corresponden con la voluntad de autor, de carácter legítimo, o sea que fueron editados y publicados en vida de Rubén M. Campos.

Seguí los procesos de edición que se realizan en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, quienes a su vez se basan en los trabajos de José Manuel Blecua, Germán Orduna, entre otros. También los manuales de Ana Elena Díaz y el proceso que Belem Clark define para los proyectos de editar la obra completa de Manuel Gutiérrez Nájera y José Tomas de Cuellar. El proceso es el siguiente:

- La selección del autor y la obra, que ya desarrollé en párrafos anteriores. La búsqueda de la edición base para desarrollar la edición anotada.
- La transcripción de la obra y el cotejo meticuloso con apoyo de un atendedor. Esta parte del proceso es muy importante, ya que la fijación del texto debe garantizar legitimidad de obra.
- La redacción de una advertencia editorial con la que se abre la edición anotada; tiene el propósito de señalar qué edición se utilizó, especificar la obra que se va editar y por qué, los cambios que realizamos en la edición, si se modificó el texto y en qué libros especializados nos basamos para ello (diccionarios, gramáticas, etc.), aclarar el tipo de notas que llevan la edición, contar un poco la historia de la edición y algunos problemas a los que me enfrenté, que por suerte fueron pocos.

También la investigación y desarrollo de un estudio introductorio, donde se ofrece el contexto sociohistórico del autor, de la obra y una pequeña guía para el proceso de interpretación. El estudio introductorio tiene la finalidad de dar a conocer aspectos literarios, culturales e históricos. Preparar todo el panorama de la obra y así construir un puente espacio-temporal entre la obra y el público al que va destinado este tipo de ediciones, que por lo general son de interés escolar, académico o para un público especializado, pero la edición comentada por su fácil acceso es recomendada para todo público lector.

Por último, el complejo aparato de notas a pie de página que acompañan a la obra. Algunas notas son de localización, de referencias urbanas, sobre sucesos o personalidades del momento, nacionales e internacionales, sobre acontecimientos culturales e históricos, notas léxicas, suspicaces o de mera apreciación estética, bibliográficas y hemerográfica.

Otra parte importante del proceso de elaboración de la edición es todo el trabajo técnico que realicé con la herramienta de InDesign para maquetar libros, donde preparé las páginas maestras y los estilos tipográficos, creé la portada y la contraportada, redacté el colofón de manera apropiada, al igual que la página legal, realicé el índice y demás detalles que convierten un texto en un libro formalmente que pasaría a imprenta, sólo que las ediciones de la Coleval se quedan en formato electrónico. Espero, al igual que muchos entusiastas lectores, que en un futuro haya la posibilidad de imprimir la colección.

El trabajo de edición anotada pretende preservar, entender y poner en valor un corpus, a su autor y a su época, condicionar la forma de la lectura para que sea lo más agradable, sencilla, comprensible e informativa posible. Ana Elena Díaz Alejo señala que el trabajo de edición anotada es comprender la cultura, darla a conocer trazando un camino para los lectores en formación o para lectores avezados que buscan algo específico y abarcar todavía más de lo que un simple texto les pueda dar. Todo lo que una edición anotada debe mostrar son las circunstancias históricas, políticas, literarias, culturales en general, tanto de la obra, como de la edición y la interpretación.

Finalmente, la Coleval busca develar lo que una obra guarda en su interior, por ello hacemos que el texto hable en un lenguaje presente por muy anacrónico que sea. Es una invitación a la relectura con la finalidad de encontrar nuevas interpretaciones fuera de su época o las líneas a las que se adscribe. Permitimos el espacio a nuevos aportes críticos, nuevos descubrimientos autorales que por una u otra razón quedaron fuera del canon. Buscamos despertar la sensibilidad del lector ante su propia historia artística y literaria. El estudiante-editor pone a jugar todo su conocimiento, capacidad de investigación y redacción para poner al servicio de los lectores un texto sencillo, pero profundo, ágil y certero, dando guía y motivando la lectura académica.

Referencias

- AGUILERA NAVARRETE, Flor E. [coord.] [2022]. *La edición crítica y la edición anotada: consideraciones teórico-metodológicas en torno a la literatura mexicana*. México: Departamento de Letras Hispánicas-Universidad de Guanajuato / Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Luis Felipe [2021]. *Acercamiento a El Bar. La vida literaria de México en 1900, de Rubén M. Campos: Memorias de un testigo*. México: El Colegio de San Luis.
- ZAITZEFF, Serge I. [1983]. *Rubén M. Campos: Obra literaria*. México: Gobierno del Estado de Guanajuato.